

Señor Presidente, compañeros del Senado.

Vengo hoy a hablarles con el dolor que da ver a mi gente de la Costa Caribe pasando física hambre de salud. Lo que está pasando con la Nueva EPS ya no es solo una crisis de plata; es una falta de respeto a la vida de 11 millones de colombianos, y en especial a mis paisanos del Cesar, de Valledupar, de Cartagena y de los pueblos más apartados.

El Gobierno se metió a mandar en la Nueva EPS desde 2024 diciendo que la iba a arreglar, pero la medicina resultó peor que la enfermedad. Hoy la entidad debe más de 6 billones de pesos a los hospitales. Mientras ellos sacan cuentas en Bogotá, en nuestro Caribe las clínicas del Cesar, como el Grupo Médicos, ya están cerrando servicios porque no les pagan.

Pero lo más indignante, es saber que tenían más de 120.000 tutelas guardadas en un correo electrónico sin siquiera abrirlas. ¡Óigase bien! Eran 120.000 gritos de auxilio de gente que necesitaba una cirugía o un remedio para no morir, y allá en la oficina de la intervención los dejaron en "visto".

Esa negligencia tiene nombres y apellidos. Tiene la cara de Isaías David, ese angelito de apenas un mes nacido en Bosconia, que se nos fue en Cartagena esperando una cirugía de corazón que la EPS no autorizaba a tiempo. ¡Eso no se perdona!


Y como si fuera poco, ahora con el Decreto 0182 nos quieren meter un monopolio a las malas. En 22 pueblos del Atlántico y 26 de Córdoba, la Nueva EPS va a ser la única opción. ¿Cómo le vamos a decir a un abuelo en Luruaco o en Canalete que confíe su vida en una entidad que no entrega las insulinas, que no tiene medicinas para el cáncer y que está quebrada hasta el alma?

En **Becerril, Cesar**. Allí, la salud se convirtió en una trampa.

Con el nuevo **Decreto 0182**, el Gobierno sacó a las malas a casi todas las aseguradoras del municipio y obligó a miles de becerrileros a pasarse a una **Nueva EPS** que no tiene cómo atenderlos.

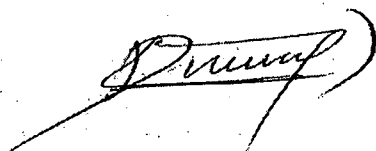
Hoy, un abuelo en Becerril tiene que rogar por una pastilla para la tensión porque no hay medicinas, y si necesita un especialista, le toca esperar meses o viajar a Valledupar para que le digan que 'no hay convenio' porque la EPS no paga.

Lo más grave es que en Becerril la gente busca justicia con tutelas, pero ya sabemos que la Nueva EPS tenía **120.000 correos de tutelas sin abrir**. Esos son 120.000 gritos de auxilio que se quedaron en el olvido, mientras nuestra gente se enferma esperando.


14. ab. no 16

Señores, la salud no se maneja en un Excel ni con politiquería. Exijo que el nuevo interventor y la Supersalud den la cara. ¡En la Costa no queremos más excusas, queremos remedios y queremos vivir!

Muchas gracias.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Didier', written in a cursive style with a large initial 'D' and a flourish at the end.

Didier Lobo Chinchilla
Senador de la Republica